

"Ser zacatecano significa ser orgullosos de nuestra manera de ser y de vivir. Tener una concepción natural y cultural plenas; un elevado sentido de los valores patrióticos; un civismo acendrado y convicciones profundas y firmes".

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

EN LA RECEPCION EN SOMBRERETE, ZAC.

Mayo 4 de 1986

En la plaza magnífica de Sombrerete, esta hermosa noche zacatecana, saludo con respeto, con afecto, al pueblo noble, recio, vigoroso y patriota de este municipio.

Expreso mi reconocimiento por este acto que es indudablemente muestra de adhesión, de militancia, de lealtad a sus principios y a sus convicciones revolucionarias. Expreso mi saludo al pueblo nacionalista de Sombrerete.

Estamos aquí, para hablar de Sombrerete y de lo más esencial de nuestra identidad de zacatecanos.

Sombrerete significa la esencia de lo que somos, quienes tenemos el privilegio de nacer en estas tierras.

Ser zacatecano significa ser orgullosos de nuestra manera de ser y de vivir. Tener una concepción natural y cultural; un elevado sentido de los valores patrióticos; un civismo acendrado y convicciones profundas y firmes.

De estas cualidades, mucho le debemos a Sombrerete, a la historia, a la raíz que hay atrás de este carácter; de esta identidad; de esta manera de ser peculiar; la manera de ser de los zacatecanos.

La parte esencial de nosotros es y seguirá siendo la minería, en donde Sombrerete ha escrito las formidables páginas de trabajo, de tesón, laboriosidad, en la entraña misma de la tierra.

Ha contribuido a formar y conformar nuestro carácter. Los logros espirituales de la minería en el ser zacatecano, tienen evidencias grandes. La minería formó nuestras ciudades, forjó nuestra voluntad y nuestro temperamento. Nos hizo a la lucha y al trabajo duro. La minería nos ha dado identidad en la búsqueda de una riqueza caprichosa y a veces efímera. La minería ha sido, es y seguirá siendo, una actividad digna. Por eso, tenemos en tan alta estima la dignidad de los zacatecanos, tenemos un carácter recio, característica de un perfil de orgullo, noble. Por eso, los zacatecanos agradecen lo que los habitantes de Sombrerete han contribuido en nuestra forma de ser; en el carácter y en la voluntad.

A través del tiempo, fue trasminándose en Sombrerete, en la conciencia de los zacatecanos, la doctrina del liberalismo social; la de Francisco García Salinas, vocación minera de convicciones federalistas, democráticas y patrióticas.

En la atmósfera social de esa ideología transmitida en las conciencias íntimas de los habitantes de Sombrerete, hizo que surgieran hombres como Miguel Auza, Joaquín Amaro, Luis Moya.

Miguel Auza, esclarecido abogado y general, fue Presidente del Supremo Tribunal de Justicia, Diputado Local, Gobernador y Magistrado de la Suprema Corte de la Nación, Diputado Constituyente en 1857. Eso significa que participó en la elaboración de una Constitución que significó el triunfo liberal en la Reforma; protagonista de un momento crucial en la Historia de México, en la forja de la nación.

Miguel Auza participó como militar en la Intervención Francesa, defendiendo la integridad territorial de la Nación, al lado del campeón de la Reforma, Jesús González Ortega.

Otro hijo de esta tierra, Joaquín Amaro, abrazó la causa maderista, militó en el movimiento carrancista y fue ministro de guerra en el gobierno de Calles.

Joaquín Amaro fue un revolucionario indiscutible de quien en este acto, recordamos su memoria. Pero aquí, en esta tierra, lugar zacatecano, nació Luis Moya, precursor de la Revolución Mexicana; uno de los primeros hombres que siguieron a Madero, que habían enarbolado la bandera democrática para vencer la dictadura y luchar contra cualquier tipo de opresión. Es bueno recordar algunas efemérides que forman parte del basamento interior, íntimo que nos hace ser militantes comprometidos del Partido Revolucionario Institucional.

Aquí, Luis Moya un 7 y 8 de mayo en 1911, libró uno de los más encarnados combates por la causa de Madero, de la libertad; de la democracia; por la causa de la Revolución. Se enfrentó al regimiento de caballería comandado por Natividad del Toro aquí en Sombrerete, y les dio la pelea con 1,000 hombres, aliado con Martín Triana; dinamitó una cúpula, derrotó esa fortaleza y tomó de una vez, de manera definitiva y para siempre a Sombrerete para la causa de la Revolución Mexicana, nacionalista, liberadora, justiciera, que todos nosotros en este acto estamos evidenciando y refrendando aquí. Por eso, nuestro homenaje a Luis Moya.

Habiéndole llamado a Luis Moya, "Caballero sin miedo y sin tacha", gallardo de la Revolución; símbolo del vicio liberal zacatecano, valiente, honrado y magnánimo; significa una prueba clara, evidente, vital que está presente en este acto partidista como testimonio que forma parte de nuestra historia.

Si ninguna obscuridad nos ha vencido, si ninguna obscuridad de las ideas y de la historia se ha impuesto a la claridad de nuestra ruta nacionalista y justiciera, menos ahora nos va a vencer cuando estamos evocando lo más íntimo de nuestra conciencia ideológica, para reafirmar la decisión que tenemos de continuar hacia adelante.

Tenemos bases para llevar adelante, unidos y vigorosos, una nueva etapa caracterizada por la continuidad y por la renovación. Continuidad para garantizar que caminaremos en el mismo sentido que nos lo señala nuestra historia y que nos lo exigen los ideales y los propósitos revolucionarios.

Somos una Revolución en marcha, nuestra característica es vivir en un proceso permanente de cambio, hemos sido y seguiremos siendo los principales impulsores del cambio social

revolucionario. Por eso, afirmo aquí, en Sombrerete, que estamos comprometidos en un proceso de continuidad y de renovación plena, fijando como prioridades para los próximos años en el campo, el apoyo a los campesinos; la elevación de la producción y de la productividad y sobre todo la justicia Social.

El signo de los próximos tiempos en el campo de Zacatecas habrá de ser producción y justicia.

Otra prioridad fundamental será la educación; mejorar las instalaciones en donde se imparte, elevar la calidad de la enseñanza, garantizar la orientación nacionalista, democrática y popular de la educación y asegurar que los esfuerzos que se hacen en materia educativa, estén vinculados con las necesidades reales del desarrollo de Zacatecas, y de esta manera quienes formemos en las aulas, tengan un destino seguro y un empleo asegurado que les permita sumarse al proceso de desarrollo de la entidad.

Sobre la justicia y la seguridad pública, es importante garantizar el imperio de la ley; vivimos en un estado de derecho. Me comprometo a que todo el pueblo tenga confianza y certidumbre en las leyes y en su aplicación rigurosa y equitativa.

En los municipios se encuentra el vínculo más cercano del pueblo con el gobierno. El municipio habrá de tener las facultades que le confiere la Constitución en el Artículo 115. Además, todo el apoyo, el respaldo firme del gobierno al que aspiro, en lo político y en lo económico.

Será el municipio quien tenga los elementos para atender las necesidades y resolverlas; sobre todo, las más urgentes. El municipio, fortalecido por el gobierno, podrá atender los requerimientos más apremiantes que ustedes planteen.

Otra prioridad fundamental habrá de ser la industria, el fortalecimiento de la minería, el apoyo y el respaldo a los pequeños mineros. Estamos decididos a seguir fortaleciendo la industria y la minería para crear empleos y ensanchar los horizontes de nuestra juventud.

Apoyar a la juventud y respetar la igualdad de mujeres y de hombres en el desarrollo, será un compromiso que habremos de sellar el 6 de julio; ese día, por la voluntad mayoritaria de ustedes, a mí me asignarán un claro mandato que sabré cumplir.

Estas son las prioridades y por la voluntad de ustedes, ése será el ejercicio del gobierno.

Muchas gracias.